



Revista de información de la provincia de Ciudad Real.

Edita: Excma. Diputación Provincial de Ciudad Real. Calle Toledo, 17. Ciudad Real.

Redacción, Administración y Distribución : Diputación Provincial. Gabinete de Prensa. Tfnos.: 25 00 04 y 22 74 12.

Presidente: Francisco Javier Martín del Burgo Simarro.

Director: Manuel Muñoz Moreno

Coordinador de Redacción: Ignacio Morate Sánchez.

Colaboradores: María del Carmen Sánchez, Ataúlfo Solís, F. José Gómez Herruz, Juan Gómez Castañeda, Valentín Arteaga, Helena Casado, Luis Mariano Mozo, José Rivero, J. González Ortiz, Angel Cerro, Curro Guadiana, Cándido Barba, Javier Coll, José Luis Murcia, Javier G. Bresó y Juana Aparicio.

Dibujo: Víctor Barba Pizarro.

Fotografía: Fructuoso Romero y Herrera Piña.

Secretaria de Redacción: Pilar Arenas.

Coordinador Técnico: Lucio Gómez Brihuega.

Equipo técnico: G. Márquez, R. Romero, V. Pizarro, P. Márquez, J. A. Flores, J. M^a Ruiz, J. L. Carrasco, J. Márquez, L. Prado, A. Hondarza, L. F. Casero, F. García, Z. Ruedas, J. A. Velascoín y Pedro L. González.

Imprime: Imprenta Provincial. Plaza de San Francisco, 1 Ciudad Real.

Depósito Legal: C.R. -243-1982

"MANCHA" no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores en los artículos publicados ni se identifica con los mismos. Su línea ideológica viene determinada únicamente por sus editoriales.

Los ojos de Montiel

Los Ojos de Montiel se han secado. El nacimiento del río Jabalón, afluente del Guadiana, ha dejado de manar agua y con ello, la probabilidad de vida digna en Montiel se ha venido abajo. Los más viejos del lugar no han visto una cosa igual en su vida. Jamás, ni la tremenda sequía de los últimos años había afectado a esta población. En poco más de un mes la cuenca del Jabalón fue perdiendo agua hasta su completa desecación. El río suponía la riqueza y vida de Montiel, puesto que regaba los cultivos que explotaban unas quinientas familias de pequeños agricultores con escasos recursos económicos, quedando ahora en una situación de auténtica penuria; es decir, en la ruina total, pues la gran mayoría de ellos habían invertido sus pequeños ahorros en las cosechas que ahora, debido a la falta de riego, se han perdido por completo.

En Montiel los ánimos están muy encrespados porque allí se dice a las claras que solamente una ha podido ser la causa de este desastre: la apertura de tres perforaciones sitas en una finca de propiedad privada. Tres pozos que riegan una plantación de 300 Ha. de maíz, capaz de consumir litros y litros de agua. Aunque nadie ni ningún organismo ha tomado aún el hilo de las investigaciones, la lógica hace suponer que el agua procedente de las extracciones de esta finca particular tienen el mismo origen que la que brotaba en el nacimiento del río, con el agravante aún mayor que dichas hectáreas de regadío han contado con una subvención oficial de muchos millones de pesetas.

Debe abrirse pronto una investigación y buscar responsables. No se puede seguir permitiendo la negligencia en casos como estos en los que a la larga los perjudicados son los de siempre, los que menos medios tienen y los que carecen de influencias en las altas esferas porque sus pequeños huertos no son cotos de caza. ¿Se ha hecho el más mínimo estudio de viabilidad del terreno donde hace escasamente un año era todo seco y hoy es toda una extensa plantación de maíz? Las consecuencias se han producido ya. La sobreexplotación en la extracción de aguas para el regadío de estas 300 Has. ha provocado el agotamiento de las capas freáticas que alimentaban el nacimiento y curso del Jabalón.

Montiel se ha convertido ahora en una zona conflictiva donde incluso el agua para beber está escaseando. Su drama acaba de empezar.